

PASCUA 4

Año B

Sarah Neumann cursa el último año de seminario en la Berkeley Divinity School de Yale y es candidata a las órdenes sagradas en la diócesis de Massachusetts. Estudió sociología y religión en el Williams College y trabajó en el desarrollo de organizaciones sin ánimo de lucro antes de optar por la ordenación. Antes de ingresar en el seminario, Sarah trabajó recientemente como pastora de jóvenes y adultos jóvenes en la iglesia Trinity de Boston y es una apasionada de la predicación, el desarrollo de la congregación y la formación cristiana. Fuera de la iglesia, le gusta estar al aire libre, resolver sopas de letras y hacerse amiga de las mascotas de los demás.

Hechos 4:5-12

⁵ Al día siguiente se reunieron en Jerusalén los jefes de los judíos, los ancianos y los maestros de la ley. ⁶ Allí estaban también el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y todos los que pertenecían a la familia de los sumos sacerdotes. ⁷ Ordenaron que les llevaran a Pedro y a Juan, y poniéndolos en medio de ellos les preguntaron:

—¿Con qué autoridad, o en nombre de quién han hecho ustedes estas cosas?

⁸ Pedro, lleno del Espíritu Santo, les contestó:

—Jefes del pueblo y ancianos: ⁹ ustedes nos preguntan acerca del bien hecho a un enfermo, para saber de qué manera ha sido sanado. ¹⁰ Pues bien, declaramos ante ustedes y ante todo el pueblo de Israel que este hombre que está aquí, delante de todos, ha sido sanado en el nombre de Jesucristo de Nazaret, el mismo a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó. ¹¹ Este Jesús es la piedra que ustedes los constructores despreciaron, pero que se ha convertido en la piedra principal. ¹² En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos.

Comentario de Sarah Neumann

Pedro y Juan han sido arrestados por enseñar el Evangelio a multitudes. Cuando son llevados ante el poder, en lugar de negar lo que estaban haciendo o guardar silencio, Pedro se reafirma en que la curación y la enseñanza que estaban haciendo eran, de hecho, en el nombre de Jesucristo. A la hora de la verdad, Pedro optó por no mentir para evitar problemas. En cambio, lleno del Espíritu Santo, dice la verdad, aun sabiendo que podría tener consecuencias nefastas.

Es excepcionalmente difícil mantener un compromiso con la verdad cuando tu seguridad personal y tu bienestar están en peligro. Y, sin embargo, esta es la llamada a la que los discípulos sabían que debían responder. Asumen un gran riesgo para seguir predicando el Evangelio, incluso y especialmente después de ver cómo las autoridades torturaban y mataban a Jesús. Su valentía y su compromiso hablan de la importancia y la profundidad de su fe en el Evangelio, así como de su compromiso de seguir enseñando a los demás acerca de Jesús, incluso ante el peligro personal.

Preguntas de discusión

¿Qué ejemplos de la historia se te ocurren en los que un individuo o un grupo se negó a comprometerse a decir la verdad? ¿Cuáles fueron las consecuencias? ¿Mereció la pena?

¿Cuáles son tus creencias más arraigadas? ¿De dónde proceden y cómo influyen en tu vida?

Salmo 23

- ¹ El Señor es mi pastor; *
nada me faltará.
- ² En verdes praderas me hace descansar *
y me conduce junto a aguas tranquilas.
- ³ Me devuelve el aliento *
y me guía por sendas justas por amor de su nombre.
- ⁴ Aunque camine por el valle de las sombras de la muerte, no temeré ningún mal, *
porque tú me acompañas. Tu vara y tu cayado me alientan.
- ⁵ Me preparas una mesa frente a quienes me atormentan; *
me unges la cabeza con óleo, y mi copa rebosa.
- ⁶ Tu bondad y piedad me acompañarán todos los días de mi vida *
y moraré en la casa del Señor por largos días.

Comentario de Sarah Neumann

Este salmo es uno de los fragmentos de la Escritura más conocidos de todo el canon bíblico. A menudo se memoriza y recita para reconfortar, tranquilizar y dar esperanza en situaciones difíciles. Como mucha gente, a menudo me pongo nervioso cuando vuelo. Durante el despegue, a menudo susurro este salmo en voz baja para reconfortarme y recordarme que Dios está presente incluso en situaciones de miedo o peligro.

Aquí, el salmista proclama la fidelidad y la firmeza de Dios. Dios nunca nos deja solos para que nos valgamos por nosotros mismos, ni se olvida de nosotros cuando necesitamos que nos guíen, nos tranquilicen o nos ayuden. Cuando estamos en medio de la angustia, estas verdades pueden parecernos lejanas. Sin embargo, las palabras del salmo nos ayudan a mantenernos firmes en nuestra fe, incluso en esos momentos de incertidumbre y temor.

Preguntas de discusión

¿Hay algunas oraciones o palabras de las Escrituras que te reconfortan?

¿Cuáles han sido algunos de los "valles de sombra de muerte" que has atravesado en tu vida? ¿Pudiste sentir la presencia de Dios en esos momentos?

1 Juan 3:16-24

¹⁶ Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. ¹⁷ Pues si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón? ¹⁸ Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos.

¹⁹ De esta manera sabremos que somos de la verdad, y podremos sentirnos seguros delante de Dios; ²⁰ pues si nuestro corazón nos acusa de algo, Dios es más grande que nuestro corazón, y lo sabe todo. ²¹ Queridos hermanos, si nuestro corazón no nos acusa, tenemos confianza delante de Dios; ²² y él nos dará todo lo que le pidamos, porque obedecemos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. ²³ Y su mandamiento es que creamos en su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros como él nos mandó. ²⁴ Los que obedecen sus mandamientos viven en él, y él vive en ellos. Y en esto sabemos que él vive en nosotros: por el Espíritu que nos ha dado.

Comentario de Sarah Neumann

La mayoría de nosotros probablemente hemos oído la expresión: "No basta con hablar, hay que caminar". Esto resume bien este pasaje, pues nos recuerda que vivir el Evangelio exige no sólo decir lo correcto, sino también actuar en favor de la verdad y la justicia. Cumplir los mandamientos de Dios no es algo que hagamos para ganarnos su amor, que, al fin y al cabo, es un don que se nos da gratuitamente. Por el contrario, es una forma de demostrar el amor que hemos recibido y el deseo de actuar con integridad en el mundo, amando a los demás y haciendo lo que es correcto.

Preguntas de discusión

¿Es el amor una acción, un sentimiento o algo más? ¿Cómo saber si alguien actúa por amor?

¿Qué significa dar la vida por los demás? ¿Cómo puedes ser llamado a vivir este mandamiento en tu propia vida?

Juan 10:11-18

¹¹Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; ¹²pero el que trabaja solamente por la paga, cuando ve venir al lobo deja las ovejas y huye, porque no es el pastor y porque las ovejas no son suyas. Y el lobo ataca a las ovejas y las dispersa en todas direcciones. ¹³Ese hombre huye porque lo único que le importa es la paga, y no las ovejas.

¹⁴⁻¹⁵»Yo soy el buen pastor. Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre, así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Yo doy mi vida por las ovejas. ¹⁶También tengo otras ovejas que no son de este redil; y también a ellas debo traerlas. Ellas me obedecerán, y formarán un solo rebaño, con un solo pastor.

¹⁷»El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir. ¹⁸Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre.»

Comentario de Sarah Neumann

El Buen Pastor es una de las imágenes más duraderas y poderosas de Cristo, y una metáfora que nos ayuda a comprender la forma en que Dios nos ama. En este pasaje, Jesús hace la distinción entre un jornalero que abandona a las ovejas cuando los tiempos se ponen difíciles, y un pastor que nunca renuncia a proteger a su rebaño, incluso cuando eso le exige dar su propia vida.

Es algo poderoso saberse amado tan profunda e implacablemente, como Jesús describe a sus seguidores en este pasaje. Aunque las dificultades y los peligros forman parte de la vida humana, Jesús nos asegura que, en última instancia, contamos con la protección de su amor abnegado, que nunca nos dejará a la intemperie.

Preguntas de discusión

¿Qué harías si supieras que estás protegido y que no puedes fallar?

¿Qué metáforas del amor de Cristo te parecen más poderosas? ¿Qué te imaginas cuando oyes "el Buen Pastor"?